



TRIBUNAL  
DE CUENTAS  
EUROPEO

ES

## Discurso

Luxemburgo, 8 de noviembre de 2016

# Discurso de Klaus-Heiner Lehne, Presidente del Tribunal de Cuentas Europeo

Presentación del Informe Anual del TCE relativo al ejercicio 2015

Consejo de la Unión Europea (Asuntos Económicos y Financieros)

Bruselas, 8 de noviembre de 2016

Solo es auténtico el texto pronunciado.  
Prevalecerá la presentación oral.

## ECA Press

Mark Rogerson – Portavoz T: (+352) 4398 47063

Damijan Fišer – Agente de prensa T: (+352) 4398 45410

12, rue Alcide De Gasperi - L-1615 Luxemburgo

press@eca.europa.eu @EUAuditorsECA eca.europa.eu

M: (+352) 691 55 30 63

M: (+352) 621 55 22 24

Sr. Presidente:

Sras. y Sres. Ministros:

Hoy tengo el honor de presentarles el trabajo del Tribunal de Cuentas Europeo. En esta mi primera reunión del Ecofin desde que fuera elegido Presidente del Tribunal, quiero mirar al futuro y también al pasado para reflexionar sobre cómo debe evolucionar la gobernanza financiera de la UE en los años venideros sin dejar de tener en cuenta el pasado inmediato.

A mi juicio, las instituciones europeas han perdido hasta cierto punto la confianza de nuestros ciudadanos: puesto que es su dinero el que estamos gastando, es un desafío esencial para la UE restablecer dicha confianza. Es evidente la necesidad de llevar a cabo una reforma y de que parta de una base financiera sólida. En mi opinión, esto significa cuatro cosas: que la UE debe tener sus cuentas en orden; que debe asegurarse de que su reglamentación financiera se aplica correctamente; que tiene que hacer un uso óptimo de los recursos empleados, y que debe proporcionar transparencia y garantías.

Los ciudadanos solo podrán confiar en nosotros si tienen la certeza de que cuidamos debidamente el dinero que nos dan y lo reflejamos fielmente en las cuentas.

En nuestro Informe Anual relativo al ejercicio 2015 se llega a la conclusión de que las cuentas de la UE reflejan una imagen veraz y fiel. Pero aún puede hacerse más. Por ejemplo, la Comisión no ha elaborado una previsión de tesorería que abarque los próximos siete a diez años. Dicha previsión contribuiría a restablecer la confianza. Las previsiones de pagos a medio plazo elaboradas por la Comisión suponen un paso adelante en la dirección correcta.

En segundo lugar, la UE debe asegurarse de que su reglamentación financiera se aplica correctamente.

Los fondos que entran y salen del presupuesto actual de la UE se registran con precisión pero siguen estando afectados por demasiados errores allí donde se gastan. En nuestro Informe Anual, el nivel de error estimado es del 3,8 %, un porcentaje muy similar al de los últimos ejercicios, pero aún mayor de lo que nos gustaría. Los errores se registran sobre todo en los Estados miembros. Así, por ejemplo, nuestro informe especial sobre las ayudas estatales en la política de cohesión reflejaba que los Estados miembros detectaban un nivel de incumplimiento de las normas sobre ayudas estatales cinco veces inferior al observado en los controles del Tribunal y de la Comisión.

La Comisión ha adoptado medidas para mejorar su evaluación del riesgo y del impacto de sus medidas correctoras. Pero también en este caso pueden realizarse mejoras. Sería mucho más conveniente para el contribuyente europeo que, para empezar, la Comisión y los Estados miembros gastaran mejor el dinero.

Nuestro informe especial sobre transporte marítimo en la UE señala numerosas inversiones ineficaces e insostenibles en puertos. Detectamos un elevado riesgo de despilfarro de unos 400 millones de euros. Con frecuencia se constató la inexistencia o falta de idoneidad de las conexiones viarias y ferroviarias con las zonas de influencia de los puertos, lo que indica que requerirán más financiación pública para que las inversiones portuarias iniciales funcionen adecuadamente. Las recomendaciones de nuestros informes tienen por objeto mejorar inversiones como estas en el futuro. Estas mejoras servirán para transmitir seguridad a los ciudadanos.

Asimismo, como señalamos en varios informes especiales, los errores podrían reducirse si se mejorara la concepción de los regímenes de gasto, especialmente en el sector agrícola. Los ciudadanos no pueden confiar en un sistema que no entienden. Con esto llegamos al tercero de los elementos que mencionaba: la buena gobernanza financiera.

Nuestros ciudadanos quieren y necesitan que la UE garantice que los recursos se utilizan de forma óptima. La razón es que, aunque se contabilicen todos los fondos y se sigan todas las normas, no hay garantías de que los proyectos financiados por la UE emplean óptimamente los recursos. Y los ciudadanos necesitan saber que las condiciones que obtienen por su dinero son mejores

No cabe esperar que los ciudadanos confíen en el sistema cuando ni siquiera pueden estar seguros de que este funciona en su favor.

La confianza exige también transparencia y garantías. La Comisión tiene que informar al Parlamento y a la ciudadanía en general de las cosas que verdaderamente cuentan, y esta información tiene que ser debidamente verificada y auditada de forma independiente.

Sin embargo, la creciente utilización de mecanismos financieros que no están directamente financiados por el presupuesto de la UE ni fiscalizados por el Tribunal presenta riesgos tanto para la rendición de cuentas como para la coordinación de las políticas y operaciones de la UE. Nuestro informe especial sobre instrumentos financieros, sobre el que hoy adoptan sus conclusiones, puso de manifiesto que estos instrumentos no siempre funcionaron tan eficazmente como debían. Esto afecta claramente al «FEIE» o «Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas». Además, muy pronto volveremos a abordar esta cuestión, en nuestro dictamen sobre la ampliación de la duración de FEIE y sobre las mejoras técnicas, que se publicará antes de final de mes. El año próximo publicaremos

informes especiales sobre garantías para pequeñas empresas y sobre asociaciones público-privadas gestionadas en virtud del FEIE.

En cuestión de garantía, nuestras auditorías no solo proporcionan garantías independientes, sino también constituyen una oportunidad para formular recomendaciones sobre el modo de mejorar la gestión financiera de la UE. El grado de aceptación y aplicación de nuestras recomendaciones por parte de la Comisión es alto.

Pero a pesar de que el grado de conocimiento de nuestras recomendaciones a los Estados miembros es razonable en líneas generales, el seguimiento formal es muy dispar. En consecuencia, no vemos muchas pruebas de cambios en las políticas y prácticas nacionales.

Para mejorar esta situación, nos gustaría colaborar de forma más estrecha con ustedes. La gobernanza financiera de la UE tiene que mejorar. Si queremos crear un sistema financiero de la UE que pueda restablecer la confianza de nuestros ciudadanos, la Unión tiene que emprender cuanto antes las reformas necesarias, pero estas no deben limitarse a Bruselas, sino aplicarse en toda la Unión.

Muchas gracias. Ahora estaré encantado en responder a todas sus preguntas.